

Inspeccion General

DE

Voluntarios Reoalistas

ORDEN DEL CUERPO.

Del Reino.

Quando los hechos responden del buen proceder, no puedo ocultar la satisfaccion que me cabe estando al frente, por una voluntad absoluta del mejor de los Reyes, del Cuerpo que hará conocer al mundo entero, que es la seguridad de su Real Persona y Familia. Sí, la voluntad de los Voluntarios Realistas está bien explicada. S. M. se dignó nombrar las terceras y cuartas compañías de los Batallones de Madrid, con dos Cañones, y el Escuadron de Caballería, para que tuvieran el honor, como los años anteriores las compañías que hicieron el distinguido servicio el dia primero de octubre, dia glorioso para todos los españoles que con honor conservan su fidelidad, y que mas que á nadie del Cuerpo me toca, por haber sido el Capitan general que recibió el Santo de tan deseado Monarca en el Puerto de Santa María el año de 1823, y dia primero de su plena libertad.

La marcha se rompió desde la Plaza mayor, despues de revistadas las compañías de infantería, y las piezas de artillería, á las diez de la mañana 28 de setiembre para hacer su jornada á las Rozas, y estar el 29 al ponerse el sol en el Escorial de abajo, como me previno S. M., adelantándome yo de su Real orden para recibirlas de su augusta boca, por si tenia algo que alterar. Me previno que queria ver los Voluntarios antes de entrar en dicha Villa, y dí las órdenes correspondientes para que esperasen á la inmediatecion de una de las entradas desde el camino real para que SS. MM. honraran con su Real presencia á unos vasallos que, llenos de amor y voluntad, dejaron sus hogares y familias para llenarse de satisfaccion al ver su idolatrado Rey y Señor. SS. MM. impacientes se dirigieron al Escorial de abajo, donde se apearon; probó los ranchos que estaban preparados, y me mandó la orden para entrar por la Portilla de la Grangilla, un desfiladero en que cabian apenas por hileras, y sin querer se parasen, siguieron la columna de viage para ver este Batallon, que no cede en disciplina é instruccion á ninguno, pues sus Gefes y Oficiales á pie, inseparables de su fila, han admirado á todos sus espectadores, sin dejar un rezagado, sin dar motivo de queja, y usando de la armo-

nia muy justa á las dignas tropas de la Guardia Real que acreditaron la consideracion con que les miraban.

En el mismo dia 29 formó la Brigada en la Plaza del Escorial de abajo, y habiéndose dignado SS. MM. presentarse en el mismo sitio, permanecieron en él hasta que el Rey nuestro Señor dispuso que se retiraran á sus alojamientos, y no se separó hasta que todos los individuos estuvieron alojados. Al dia siguiente 30 se formó la Brigada en una pequeña pradera situada al lado opuesto del Escorial de abajo, en cuyo punto fueron recibidos por SS. MM. que se dignaron apearse de su coche á las cinco y media de su tarde: Despues de haber pasado por delante de sus filas, la infantería ejecutó el manejo del arma, y en seguida maniobró ésta con la artillería, ejecutando diferentes evoluciones al paso redoblado y al compás de la música, cuidando siempre en todas ellas de que se verificasen en el terreno mismo en que se hallaban SS. MM.: entre ellas fueron tres columnas cerradas en distintas direcciones, una de ellas la del célebre Mirabeau, tres despliegues de batalla, uno con el frente á retaguardia, dos cambios de frente perpendiculares á banguardia y retaguardia, y uno central.

Concluida esta operacion, que fue bien anochecido, se retiraron á comer el rancho, desfilando antes por frente de SS. MM.

Al siguiente dia 1.º dieron la guardia á S. M., y la caballería disfrutó tambien de la distincion de acompañar á SS. MM. y AA. á las cinco de su tarde, sustituyendo á los Guardias de la Real Persona. Fueron relevados el dia 2 á la hora acostumbrada; ambos actos los presenció S. M. El dia 2, tan luego como fueron relevados, bajó la infantería y la artillería á la indicada pradera por disposicion de S. M., en la que con su acostumbrada bondad tuvo la dignacion de presentarse, y á su vista verificaron ambas armas todas las clases de fuego, interpolándolas con varias evoluciones, á saber: columna de ataque, despliegue de ésta con el frente á retaguardia, cerrar en masa á distancia de cuartas, columna contra caballería, formar el cuadro, marchar con éste en distintas direcciones, deshacerlo, y tomando distancias por la cabeza de la columna desfilar por delante de S. M. Verificado este acto se retiraron á comer sus ranchos, rompiendo su marcha para Galapagar, á las tres de la tarde, adonde llegaron á las cinco de la misma.

El siguiente dia 3 salió la columna de infantería y artillería de Galapagar, á las cuatro de su mañana, á comer sus ranchos á las Rozas, á cuyo punto llegaron á las nueve menos cuarto, y desde el cual emprendieron su marcha para esta Corte á la una y media, llegando á la Puerta de Hierro á las cuatro, en donde se reunieron con la caballería, y entra-

ron en la Capital, yendo yo á su cabeza en medio de un gran concurso, precediendo grupos de gente que victoreaban á su Monarca, y que apenas permitieron formar en batalla para retirar la Bandera y despedir las compañías.

Me lisongeo y doy las gracias por tantas honras con que ha sido distinguido el Cuerpo por nuestro Soberano, debidas á su innata bondad y munificencia, á la lealtad y amor á su Real Persona, á la disciplina y pundonor, no dudando que continuando todos en el egercicio de las virtudes que deben ser inseparables del distinguido renombre de Voluntario Realista, serán en adelante modelo de los de todas las Provincias. = Madrid 4 de octubre de 1826.

Y pues que los de esa de *tienen*
la misma denominacion, el mismo uniforme y preeminencias, no dudo de su fidelidad imitarán la buena comportacion y sentimientos que caracterizan á sus compañeros de armas de esta Corte, no omitiendo medio alguno para igualarlos en su instruccion y disciplina, á fin de que, constituidos de tal modo, sean un valuarte inexpugnable y una roca inaccesible para todos los enemigos de nuestra Sagrada Religion y Trono de nuestro adorado Monarca el Señor Don Fernando VII.

Madrid 6 de octubre de 1826.

José María de Carvajal.



